

# Apareció en Madrid el cadáver de una argentina secuestrada en Perú

(AFP, IPS, ANSA y UPI)

**MADRID, 1º de agosto.** En esta capital apareció el cadáver de una ciudadana argentina secuestrada en Perú en junio pasado por efectivos militares de su país, mientras desde Nueva York se reclamó por el peligro en que se encuentran los presos políticos en la cárceles de Argentina.

La revelación de que la exiliada argentina Noemí Esther Giannotti de Molfino, de 52 años, fue hallada sin vida en un apartamento madrileño, amenaza con convertirse en un escándalo internacional. Molfino era integrante del grupo de "Madres de Plaza de Mayo" que semanalmente reclama por desaparecidos frente a la casa de gobierno de Buenos Aires, ya que su hija y yerno fueron secuestrados. Huyó de Argentina ante amenazas de muerte y en junio fue ella misma secuestrada en Lima, junto a otros 3 exiliados argentinos.

El 24 de julio, periódicos madrileños informaron de la aparición del cadáver de una mujer en el apartamento de calle Tutor No. 37, sexto piso, cuya identidad se desconocía, ya que portaba un pasaporte falsificado a nombre de María del Carmen Sáenz. Curiosamente, la vivienda había sido alquilada a nombre de Julio César Ramírez, otro de los argentinos secuestrados en Lima.

La Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) denunció que los 2 individuos que rentaron el apartamento son militares argentinos, que justamente usaron el pasaporte de Ramírez, que llevaba al ser plagiado en Perú. En el mismo lugar apareció otro pasaporte con la foto de Ramírez a nombre de un tal Almirón. La CADHU denunció la maniobra confusionalista ya que "si entró a España con pasaporte falso, ¿por qué habría de alquilar con su nombre verdadero y después desaparecer?"

La CADHU aporta 2 elementos más: el mismo 24 de julio, Clarín de Buenos Aires aseguró que Ramírez había alquilado la vivienda y que en Madrid, llamadas anónimas alertaron que el cadáver era el de Noemí Esther Giannotti de Molfino.

## PRESOS EN PELIGRO

Por su parte, en Nueva

York, el Argentina Information Service Central (AISC) reclamó una urgente investigación sobre la situación carcelaria en el país sudamericano al secretario ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

En una carta firmada por William Wippler del Consejo de Iglesias de Cristo y los abogados Scott Greathed y Michael Posher expresan su "honda preocupación, por los recientes "suicidios" de los detenidos Norberto Vivanco, Gabriel De Benedetti y José Schiavonne y el intento de suicidio de Carlos Etchegegoy. Los denunciantes afirman que el régimen militar de Videla ha elaborado un plan para "provocar la destrucción física y psicológica" de los presos políticos reconocidos.

A pesar de estos secuestros en el exterior de su país a exiliados, las denuncias sobre la situación de presos políticos y desaparecidos, el ministro de Educación argentino, Juan Llerena Amadeo, afirmó en Bogotá que su régimen es "víctima de una calumniosa campaña, propiciada por quienes perdieron la reciente y sangrienta guerra". Sin embargo, el gobierno militar nunca reconoció leyes internacionales de guerra sobre el tratamiento de prisioneros.

El ministro Amadeo, reiteradamente acusado de fascista por la oposición de su país, aseguró que allí "existe completa democracia, no hay presos políticos, existe libertad de cátedra y no es cierto que se practique la censura de prensa o literaria". El ministro omitió referirse a las quemaduras de libros hechas en forma pública ante la prensa por jefes militares, a los profesores universitarios expulsados por disentir con la política oficial y a los reclamos de los partidos tradicionales para que se restablezca el orden constitucional.

Justamente ayer se trans-

mitió por la televisión estatal una entrevista al ex canciller peronista Angel Robledo quien dijo que "por primera vez en la vida política yo veo un gobierno que se jacta de gobernar contra todos los sectores".

Además, posteriormente a la transmisión, el propio Robledo señaló que fue censurada gran parte de la entrevista que, curiosamente fue difundida en forma completa por la agencia oficial Telam. En la parte censurada, Robledo relataba que él integró "el grupo que trabajo de regreso a Buenos Aires al general Perón (en 1972) y le aseguré que hubo una cantidad de dificultades tan grandes que incluso, se había anunciado la posibilidad de que el avión fuera abatido por aviones militares".